

PERSPECTIVAS SOBRE EL SUICIDIO DESDE LA TEORÍA DE LOS CONSTRUCTOS PERSONALES

PERSONAL CONSTRUCT PERSPECTIVES ON SUICIDE

Guillem Feixas

<https://orcid.org/0000-0002-6288-6009>

Departamento de Psicología Clínica y Psicobiología, Institut de Neurociències,
Universitat de Barcelona, España

Jordi Alabèrnia-Segura

<https://orcid.org/0000-0003-0950-8057>

Departamento de Psicología Clínica y Psicobiología, Universitat de Barcelona, España

Cómo referenciar este artículo/How to reference this article:

Feixas, G. y Alabèrnia-Segura, J. (2023). Perspectivas sobre el suicidio desde la teoría de los constructos personales. *Revista de Psicoterapia*, 34(124), 37-45. <https://doi.org/10.5944/rdp.v34i124.37047>

Resumen

El fenómeno de las autolesiones y los intentos de suicidio es complejo y requiere de modelos capaces de aportar información individualizada sobre cada caso para su prevención y tratamiento. El presente artículo explora cómo la teoría de constructos personales puede contribuir a la comprensión de estos acontecimientos. Se profundiza en la distinción entre suicidio determinista y caótico, que proporciona una posible explicación al porqué se opta por este camino y las condiciones que lo provocan. Mediante la presentación de conceptos y herramientas constructivistas, como el ciclo de experiencia y la técnica de rejilla, se concretan algunos indicadores que permiten un mayor entendimiento de estos eventos y facilitan su abordaje. Finalmente, se describe brevemente un programa de intervención diseñado por psicoterapeutas de constructos personales para el tratamiento de personas que han realizado conductas autolesivas.

Palabras clave: autolesión, técnica de rejilla, constructivismo, formulación de caso

Abstract

Self-harm and suicide are complex phenomena that require models capable of providing case-specific information for their prevention and treatment. This article explores how personal construct theory can contribute to the understanding of these behaviors. It delves into the distinction between deterministic and chaotic suicide, which provides a possible explanation as to why this path is chosen and the conditions that lead to it. Through the presentation of constructivist concepts and tools, such as the experience cycle and the repertory grid technique, some indicators are provided that allow a better understanding of these events and facilitate their approach. Finally, an intervention program designed by personal construct psychotherapists for the treatment of people who have engaged in self-harm behavior is briefly described.

Keywords: self-harm, repertory grid, constructivism, case formulation

Fecha de recepción: 22 de diciembre de 2022. Fecha de aceptación: 27 de enero de 2023.

Correspondencia sobre este artículo:

E-mail: gfeixas@ub.edu

Dirección postal: Facultad de Psicología. Passeig de la Vall d'hebron, 171. 08035 Barcelona, España

© 2023 Revista de Psicoterapia



Según la teoría de los constructos personales (TCP; Botella y Feixas, 1998; Kelly, 1955/1991; Walker y Winter, 2007), los humanos somos interpretativos por naturaleza y estamos constantemente asignando significado a nuestras experiencias. La TCP afirma que no existe un significado intrínseco en las experiencias, sino que somos las personas las que otorgamos un sentido a través de nuestro proceso de construcción de la realidad. Actuamos como científicos inventores de verdades, intentando comprender lo que nos sucede y realizando predicciones sobre nuestro futuro y el mundo que nos rodea.

Para predecir, utilizamos representaciones mentales o *constructos*, que funcionan como un esquema para organizar, entender y dar sentido a la experiencia y a la información. Con el tiempo, estas construcciones personales llegan a formar un patrón, que forma parte de la identidad del individuo.

En cierta forma, nuestra actividad psicológica está dirigida a mejorar la habilidad anticipatoria y ello conlleva proteger el sistema de constructos de la persona, el “mapa personal” que le permite interpretar la realidad, cuyo eje central es el sentido de identidad. El comportamiento autodestructivo no es una excepción. Para la TCP, la clave para afrontar los gestos suicidas radica en comprender los esfuerzos subyacentes en pos de “mejorar” la anticipación detrás de estos comportamientos y evaluar si es posible cambiar las creencias y perspectivas de una persona para brindarle otras alternativas. Ello requiere aceptar que un mismo comportamiento (p. ej., tomarse una sobredosis de pastillas) puede responder a procesos de significado distintos según las personas y el momento. Hay que deshacerse de etiquetas patológicas y entender el suicidio desde lo que pretende conseguir la persona que se suicida para, de esta forma, desarrollar estrategias eficaces de prevención e intervención.

Suicidio Determinista y Suicidio Caótico

Kelly (1961) diferenció dos tipos de suicidio: los que tienen dedicatoria y los que no. El suicidio con acto de dedicatoria es aquel realizado por individuos que anticipan que su muerte fomentará el desarrollo en otros de creencias esenciales o constructos que están amenazados. Este es el caso de los mártires, que pretenden “validar y extender la esencia de sus vidas” (p. 260).

Así mismo, Kelly (1961) propuso que el suicidio sin dedicatoria se puede describir por dos condiciones límite: el realismo y la indeterminación. Estas dos circunstancias también han sido explicadas como experiencias de certeza o caos (Neimeyer y Winter 2005; Stefan y Linder, 1985; Stefan y Von, 1985; Winter et al., 2007). Por un lado, está el realismo llevado al fatalismo, en el que el aparentemente fatal desenlace no se puede posponer y no vale la pena esperar. Y, por otro lado, la indeterminación: cuando todo es caótico y la única opción certera es el suicidio. Es decir, el saber todo lo que vale la pena saber, o el ignorar todo lo que valdría la pena conocer (Stefan y Linder, 1985). Esta visión ha sido ampliada por varios autores constructivistas para abarcar conductas autolesivas con o sin intención

suicida (Neimeyer, 1984; Stevan y Von, 1985; Winter, 2005).

Un concepto importante para comprender estas dos categorías desde la TCP es el de *dilatación* frente *constricción*. Los constructos pueden expandirse o dilatarse para acomodar nuevas ideas o bien restringirse para volverse más específicos. Una persona puede extender sus intereses para desarrollar un sistema de significados que le permita explicar mejor los acontecimientos de su vida o puede constreñir su visión del mundo para limitar o alejarse de acontecimientos que no se siente capaz de afrontar. En este sentido, el suicidio podría considerarse la máxima expresión del proceso de constricción.

De esta forma, el *suicidio determinista*, provocado por una condición de realismo fatalista, podría estar asociado a una interpretación restrictiva de la realidad en la que las anticipaciones de la persona son rígidas y aparentemente inamovibles. En estos casos, los actos de los suicidios deterministas suelen estar cuidadosamente planificados y utilizan métodos altamente letales, lo que plantea importantes retos en la intervención (Winter et al., 2007). Del mismo modo, el *suicidio caótico*, provocado por una condición de incertidumbre e impredecibilidad, podría estar asociado a una interpretación demasiado indeterminada, imprecisa y variable, del sí mismo y de la realidad, donde el sistema de constructos de la persona está cambiando constantemente.

Un factor que puede desencadenar estas condiciones es la pérdida de relaciones que validen los constructos más nucleares de la persona. Si la única validación que recibe un individuo depende de una relación, cuando esta desaparece, se genera una visión desesperanzada de soledad (Walker, 1997). Otros factores a mencionar son la ansiedad y la culpa. En TCP, la *ansiedad* se concibe como la dificultad para comprender la realidad, la conciencia de que existen acontecimientos para los que no disponemos de constructos adecuados y que son percibidos como caóticos e impredecibles. Es la percepción generalizada de confusión. La *culpa*, por su parte, se entiende como la experiencia que vive una persona cuando se invalidan sus constructos de rol, su papel en la sociedad. Cuando no logra complacer las expectativas autoimpuestas que se han generado a partir de sus percepciones sociales. La autolesión y los intentos autolíticos pueden servir como respuesta a estos estados, reduciendo la ansiedad y la culpa, proporcionando cierta estructura y previsibilidad en la vida (Fransella, 1970).

Un reto importante aparece cuando las conductas autodestructivas se convierten en parte identitaria de la persona, especialmente en aquellas que han sufrido algún tipo de abuso y definen su realidad con el constructo “abusador-abusado”. Paradójicamente, cuando su vida evoluciona positivamente, estas personas pueden recurrir a la autolesión, debido a la ansiedad, culpa y *amenaza*—sensación que aparece cuando va a suceder un cambio profundo y significativo en la persona (Kelly, 1961)— que sienten al abandonar sus constructos identitarios. En casos extremos, pueden pensar que la muerte es preferible a abandonar estas construcciones identitarias.

Ciclo de Experiencia y Suicidio

Otro aspecto a considerar para la comprensión del suicidio desde una visión constructivista es el *ciclo de experiencia* (Kelly, 1955/1991; Neimeyer, 1987), un modelo que explica el proceso continuo por el cual las personas desarrollan y revisan su sistema de constructos. En este proceso, la persona (1) anticipa ciertos eventos y elabora hipótesis (la mayoría de las veces de forma automática, no consciente) (2) en los que está implicada en mayor o menor grado y, (3) cuando se encuentra con dichos eventos (4), confirma o desconfirma las hipótesis y (5) revisa, de esta forma, su sistema de constructos del que surgen las futuras anticipaciones.

Los intentos suicidas se pueden producir cuando el ciclo de experiencia se ve interrumpido en alguna de sus etapas o no funciona debidamente. Por ejemplo, ante la invalidación de constructos centrales –o la anticipación de esta invalidación–, la inhabilidad de reestructurar el sistema de significados y la percepción de caos, una persona puede llegar a optar por el suicidio como un último esfuerzo por recuperar el control y predictibilidad que ha perdido (Neimeyer y Winter, 2005).

En ocasiones, el propio intento de suicidio fallido puede producir un gran efecto validador o invalidante de los constructos de la persona (y los de los demás). Por ejemplo, puede ser un acto invalidante ante la anticipación de muerte; pero al mismo tiempo, validante de su construcción identitaria como un fracaso ya que no ha conseguido quitarse la vida (Neimeyer y Winter, 2005).

Es importante considerar también como la tentativa suicida influye en el entorno de la persona. A veces, estos intentos pueden comprenderse como actos hostiles (Aldridge, 1998; Lester, 1968). En la TCP de Kelly (1955/1991, 1961) la *hostilidad* es entendida como un esfuerzo por obtener validación de los demás, aunque sea mediante manipulación y extorsión, cuando la persona no puede asumir el riesgo de una invalidación masiva al revisar su sistema de constructos. La hostilidad puede verse como un intento de aliviar la culpa (evitando el cambio en los constructos nucleares), pero al mismo tiempo, puede desencadenarla (por las consecuencias de sus actos).

Ciclo Circunspección-Apropiación-Control y Suicidio

Otro concepto de la TCP que puede aportar al entendimiento del suicidio es el ciclo *Circunspección-Apropiación-Control* (CAC). Es un modelo que explica la toma de decisiones. En la (1) fase de circunspección el individuo considera todos los constructos posibles con los que construir un evento; en la (2) fase de apropiación selecciona el constructo más relevante; y finalmente, en la (3) fase de control (llamada así por analogía con el método experimental) lo pone en práctica (llevar a cabo el “experimento”). La impulsividad asociada con las autolesiones puede estar relacionada con una reducción del tiempo de circunspección, en la que los individuos actúan de forma apresurada sin sopesar las consecuencias de sus acciones (Stefan y Linder, 1985; Winter et al., 2007).

Indicadores de Rejilla y su Relación con el Suicidio

La Técnica de la Rejilla (Feixas y Cornejo, 1996; Fransella et al., 2003; Kelly, 1955/1991) es un método de evaluación utilizado en la TCP que permite a los individuos identificar, describir y comprender sus constructos personales. Es un método estructurado que fomenta la autorreflexión. Consiste en clasificar, o puntuar, un conjunto de personas significativas, relaciones o aspectos del “yo”, en función de un conjunto de constructos bipolares generados por la propia persona mediante entrevista. Tal clasificación en base a una escala de Likert da lugar a una matriz de datos. El análisis de la rejilla se puede llevar a cabo mediante distintas tecnologías, como el programa *RECORD* (García-Gutierrez y Feixas, 2018) o la plataforma digital *EYME-Explore Your Meanings* (Feixas y Alabèrnia-Segura, 2021; Feixas et al., 2021) que permiten derivar ciertas medidas relacionadas con características estructurales y de contenido del sistema de constructos de la persona –por ejemplo, distancias entre elementos–, e incluso, explorar el mapa de significados resultante en Realidad Virtual.

La técnica de la rejilla puede ser una herramienta especialmente útil para comprender a las personas con pensamientos suicidas. Al identificar su sistema de constructos, podemos llegar a entender mejor las causas y desencadenantes de sus pensamientos y de sus conflictos internos (Feixas et al., 2014). También nos permite conocer la red social de la que dispone y cómo se relaciona con ella. Con esto, podemos saber qué cambios serían necesarios para desarrollar nuevas perspectivas y maneras de relacionarse con el mundo que sean más adaptativas y menos destructivas. Por ejemplo, la rejilla puede servir para explicar por qué las personas escogen el suicidio antes que otras vías alternativas. Parker (1981) encontró que las personas con alta ideación autolítica percibían los intentos como métodos útiles para expresar sentimientos hacia los demás. Esto lo observó al comparar los resultados de un grupo con alta ideación con uno con baja en una rejilla predefinida en la que se valoraban constructos relevantes en la resolución de conflictos, como “el culpar a alguien o a uno mismo” y ser “inútil o efectivo”, con distintas formas de resolver un conflicto, como “buscar ayuda profesional”, “emborracharse” o “suicidarse”.

La rejilla puede usarse para conocer la percepción que tiene el individuo de sí mismo comparándolo con su “yo ideal” mediante la operacionalización de la distancia entre estos dos elementos (Montesano et al., 2017; Taylor et al., 2021). Es decir, nos da información acerca de cómo genera el autoconcepto y de los contenidos mentales que lo componen. Una mayor distancia entre los distintos yoes ha sido asociada con mayor ideación suicida y presencia de autolesiones (Winter et al. 2007; Taylor et al., 2021). También puede ser útil para conocer hasta qué punto la persona se identifica con la autolesión mediante la distancia que existe entre su “yo actual” y un “yo que se autolesiona” o “una persona que se autolesiona” (Winter et al., 2000).

Además, la rejilla nos puede ayudar a conocer el grado de constricción y unidimensionalidad del sistema de constructos al valorar el porcentaje de varianza

explicado por el primer factor. A mayor porcentaje, mayor rigidez o menor flexibilidad (ver Feixas y Cornejo, 1996). También podemos fijarnos en la polaridad del sistema, el grado de veces que la persona utiliza puntuaciones extremas, que resulta ser otro indicador de rigidez.

Terapia de Constructos Personales y Autolesiones

La Terapia de Constructos Personales ofrece un enfoque flexible con el que abordar los distintos aspectos relacionados con la autolesión, ya que se adapta a las necesidades de cada usuario, seleccionando la técnica adecuada en función de la formulación que hace el terapeuta de su sistema de constructos (Kelly, 1955/1991, 1961). Por ejemplo, la intervención en casos donde la autolesión es comprendida como determinista será completamente distinta a la de los casos en los que se considera que el consultante está luchando para evitar el caos.

Winter et al. (2005) elaboraron un programa de intervención de psicoterapia de constructos personales que ha obtenido buenos resultados (Winter et al., 2007). Hay que mencionar que es una intervención técnicamente ecléctica, en la que se pueden usar herramientas y técnicas de otros modelos, pero siempre desde una formulación de caso basada en la TCP (Winter y Procter, 2013), ya que es necesario adaptar la psicoterapia a cada usuario. En la primera sesión, se explora el significado de la autolesión, se pretende poner en palabras todo lo que se quería comunicar mediante el acto autolesivo y se considera cómo se han sentido las personas cercanas. Se indagan los antecedentes, los resultados anticipados y si estos fueron validados o no. Esto puede ocasionar que el usuario reconozca la autolesión como una estrategia utilizada para afrontar un conjunto de circunstancias concretas, y considerar el uso de otras estrategias alternativas (Stefan y Linder, 1985). En la segunda sesión, se invita a una persona significativa del consultante para explorar como ella ha vivido el gesto suicida. En efecto, el enfoque de los constructos personales ha ido evolucionando para abarcar los sistemas de construcción que van más allá del individuo (Feixas, 1995; Procter y Winter, 2020). En la tercera sesión, se presenta una formulación de las dificultades del usuario desde una visión constructivista, a menudo, usando los resultados de una rejilla. Esta formulación servirá para seleccionar los temas a trabajar, las dianas terapéuticas, y las técnicas apropiadas para las siguientes sesiones. Por ejemplo, si la autolesión aparece en un contexto de extremada constricción y rigidez, se emplearán técnicas que flexibilicen el sistema de constructos como la formulación de alternativas, la relajación y el uso de preguntas abiertas. Si la rigidez está asociada a una concentración de dependencia en una sola persona, se intentará aumentar la red de apoyo existente. Por otro lado, si la autolesión es comprendida como una forma de gestionar el caos y la incertidumbre y ocurre en un contexto demasiado laxo, se buscarán técnicas orientadas a constreñir el sistema, como el uso de preguntas cerradas y el empleo de registros y rutinas. Si la autolesión forma parte de la identidad del usuario, se intentará desarrollar otra forma de entender la vida, revisar el proyecto vital de forma que ofrezca la estructura necesitada. Si la

autolesión está relacionada con la impulsividad de un ciclo CAC apresurado, se realizarán ejercicios para fomentar la contemplación de posibilidades alternativas. El uso de terapia grupal también puede ser útil. Al escuchar las experiencias de otras personas con autolesiones, se promueve un sentido de validación interpersonal muy necesaria después de la invalidación masiva, tan común como antecedente de autolesiones e intentos de suicidio. También puede ayudar a verbalizar sus experiencias y mitigar el sentimiento de soledad, al estar en contacto con un grupo de personas con experiencias similares (Stevan y Von, 1985). Sabemos de otros contextos que el trabajo en grupo disminuye la distancia entre el “yo actual” y los otros (Botella y Feixas, 1993).

A Modo de Conclusión

Las autolesiones y los intentos de suicidio, de frecuencia creciente (especialmente entre los jóvenes), son un fenómeno que desafía nuestra capacidad de comprensión. Por ello, resulta también un reto para cualquier teoría que se precie de abarcar la comprensión del funcionamiento humano a nivel psicológico. Al mismo tiempo, se trata de un evento de salud pública de gran relevancia. La TCP ofrece un marco conceptual que permite distinguir entre los procesos psicológicos, entendidos como esfuerzos por dar significado a la experiencia, que subyacen en distintos intentos de suicidio. El modelo se plantea como aplicable también a las autolesiones en general. Lejos del reduccionismo, identifica distintas configuraciones del sistema de constructos, en relación a su capacidad predictiva, que permiten entender dichos fenómenos no solo como si fueran una categoría aparte y homogénea, sino como procesos comunes en otros tipos de actividad humana (aunque quizás más extremos) y diversos. Así, aunque una mirada externa, periodística, puede dar cuenta de dos suicidios como actos asimilables, la mirada psicológica que nos ofrece la TCP nos permite identificar singularidades que aportan una mayor profundidad de comprensión. Esta profundidad, no satisface tan solo nuestra necesidad epistémica de explicar estos fenómenos tan impactantes, sino que ofrece también dianas e intervenciones terapéuticas que han resultado de ayuda a las personas QUE han podido recibir ayuda después de haber intentado suicidarse, o que se han autolesionado. Sin embargo, se requiere más investigación para poder contrastar mejor el modelo explicativo complejo que propone la TCP y validar la eficacia de las intervenciones que de él se derivan.

Referencias

- Aldridge, D. (1998). *Suicide: The tragedy of hopelessness* [Suicidio: La tragedia de la desesperanza]. Jessica Kingsley Publishers.
- Botella, L. y Feixas, G. (1993). The autobiographical group: A tool for the reconstruction of past life experience with the aged [El grupo autobiográfico: una herramienta para la reconstrucción de la experiencia de vidas pasadas con los ancianos]. *The International Journal of Aging and Human Development*, 36(4), 303-319. <https://doi.org/10.2190/JBYH-38KT-9BX5-FRBR>

- Feixas, G. (1995). Personal constructs in systemic practice [Construcciones personales en la práctica sistémica]. En R. A. Neimeyer y M. J. Mahoney (Eds.), *Constructivism in psychotherapy* (pp. 305-337). American Psychological Association.
- Feixas, G. y Alabèrnia-Segura, J. (2021). Aportaciones de la tecnología a la psicoterapia: El potencial de la Realidad Virtual. *Revista de Psicoterapia*, 32(119), 81–93. <https://doi.org/10.33898/rdp.v32i119.859>
- Feixas, G., Alabèrnia-Segura, M., García-Gutiérrez, A. y Sánchez-Povedano, M. (19-20 de febrero, 2021). *EYME-Explore Your Meanings: A digital platform for the exploration of identity values and conflicts* [EYME-Exploratus significados: una plataforma digital para la exploración de valores y conflictos identitarios]. First European Conference on Digital Psychology (online) [Sesión de Conferencia] (ver también eyme-vr.com).
- Feixas, G. y Cornejo, J. M. (1996). *Manual de la técnica de rejilla mediante el programa RECORD ver. 2.0* (2ª ed.). Paidós.
- Feixas, G., Montesano, A., Compañ, V., Salla, M., Dada, G., Pucurull, O., Trujillo, A., Paz, C., Muñoz, D., Gasol, M., Saúl, L. Á., Lana, F., Bros, I., Ribeiro, E., Winter, D., Carrera-Fernández, M. J. y Guardia, J. (2014). Cognitive conflicts in major depression: between desired change and personal coherence [Conflictos cognitivos en la depresión mayor: entre el cambio deseado y la coherencia personal]. *The British Journal of Clinical Psychology*, 53(4), 369–385. <https://doi.org/10.1111/bjc.12050>
- Fransella, F. (1970). Stuttering: Not a symptom but a way of life [Tartamudez: no un síntoma sino una forma de vida]. *International Journal of Language & Communication Disorders*, 5(1), 22–29. <https://doi.org/10.3109/13682827009011497>
- Fransella, F., Bell, R. y Bannister, D. (2003). *A manual for repertory grid technique* [Un manual para técnica de rejilla] (2ª ed.). John Wiley & Sons.
- García-Gutiérrez, A. y Feixas, G. (2018). GRIDCOR: A repertory grid analysis tool [GRIDCOR: Una herramienta de análisis de rejilla] (Version 6.0) [Web application]. <http://www.repertorygrid.net/en>
- Kelly, G. A. (1961). Theory and therapy in suicide: the personal construct point of view [Teoría y terapia en el suicidio: el punto de vista del constructo personal]. En N. L. Farberow y E. Shneidman (Comps.), *The cry for help* (pp. 255-280). McGraw-Hill.
- Kelly, G. A. (1991). *The psychology of personal constructs* [La psicología de los constructos personales] (Vol. I y II). WW Norton. (Trabajo original publicado en 1955)
- Lester, D. (1968). Attempted suicide as a hostile act [Intento de suicidio como acto hostil]. *Journal of Psychology*, 68(2), 243–248. <https://doi.org/10.1080/00223980.1968.10543429>
- Montesano, A., Feixas, G., Caspar, F. y Winter, D. A. (2017). Depression and identity: Are self-constructions negative or conflictual? [Depresión e identidad: ¿Son las autoconstrucciones negativas o conflictivas?]. *Frontiers in Psychology*, 8, 877. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.00877>
- Neimeyer, R. A. (1984). Toward a personal construct conceptualization of depression and suicide [Hacia una conceptualización de constructo personal de la depresión y el suicidio]. En F. R. Epting y R. A. Neimeyer (Eds.), *Personal meanings of death* (pp. 41–88). Hemisphere.
- Neimeyer, R. A. (1987). An orientation to personal construct therapy [Una orientación a la terapia de constructo personal]. En R. A. Neimeyer y G. J. Neimeyer (Eds.), *Personal construct therapy casebook*. Springer.
- Neimeyer, R. A. y Winter, D. A. (2005). To be or not to be: Personal constructions of the suicidal choice [Ser o no ser: construcciones personales de la elección suicida]. En T. E. Ellis (Ed.), *Cognition and suicide: Theory, research, and therapy* (pp. 149–169). American Psychological Association.
- Parker, A. (1981). The meaning of attempted suicide to young parasuicides: a repertory grid study [El significado de la tentativa de suicidio para los jóvenes parasuicidas: un estudio de técnica de rejilla]. *The British Journal of Psychiatry: The Journal of Mental Science*, 139(4), 306–312. <https://doi.org/10.1192/bjp.139.4.306>
- Procter, H. y Winter, D. A. (2020). *Personal and relational construct psychotherapy* [Psicoterapia de constructo personal y relacional]. Palgrave Macmillan Cham. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-52177-6>
- Stefan, C. y Linder, H. B. (1985). Suicide, an experience of chaos or fatalism: Perspectives from personal construct theory [El suicidio, una experiencia de caos o fatalismo: Perspectivas desde la teoría del constructo personal]. En D. Bannister (Ed.), *Issues and approaches in personal construct theory* (pp. 183–209). Academic Press.
- Stefan, C. y Von, J. (1985). Suicide [Suicidio]. En E. Button (Ed.), *Personal construct theory and mental health*. Croom Helm.
- Taylor, P. J., Usher, S., Jomar, K. y Forrester, R. (2021). Investigating self-concept in self-harm: A repertory grid study [Investigación del autoconcepto en las autolesiones: un estudio de técnica de rejilla]. *Psychology and Psychotherapy*, 94(S2), 171–187. <https://doi.org/10.1111/papt.12269>
- Walker, B. (1997). Shaking the kaleidoscope: Dispersion of dependency and its relationships [Sacudiendo el caleidoscopio: Dispersión de la dependencia y sus relaciones]. En G. J. Neimeyer y R. A. Neimeyer (Eds.), *Advances in personal construct psychology* (Vol. 4, pp. 63–73). JAI.

- Walker, B. M. y Winter, D. A. (2007). The elaboration of personal construct psychology [La elaboración de la psicología del constructo personal]. *Annual Review of Psychology*, 58(1), 453–477. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.58.110405.085535>
- Winter, D. A. (2005). Deliberate self-harm and reconstruction [Autolesión deliberada y reconstrucción]. En D. A. Winter y L. L. Viney (Eds.), *Personal construct psychotherapy: Advances in theory, practice and research* (pp. 127–135). Whurr.
- Winter, D. A., Bhandari, S., Metcalfe, C., Riley, T., Sireling, L., Watson, S. y Lutwyche, G. (2000). Deliberate and undeliberated self-harm [Autolesiones deliberadas y no deliberadas]. En J. W. Scheer (Ed.), *The person in society* (pp. nd.). Psychosozial-Verlag.
- Winter, D. A., Sireling, L., Riley, T., Metcalfe, C., Quait, A. y Bhandari, S. (2007). A controlled trial of personal construct psychotherapy for deliberate self-harm [Un ensayo controlado de psicoterapia de construcción personal para la autolesión deliberada]. *Psychology and Psychotherapy*, 80(1), 23–37. <https://doi.org/10.1348/147608306X102778>
- Winter, D. A. y Procter, H. G. (2013). Formulation in personal and relational construct psychology: seeing the world through clients' eyes [Formulación en psicología de constructos personales y relacionales: viendo el mundo a través de los ojos de los clientes]. En L. Johnstone y R. Dallos (Eds.), *Formulation in Psychology and Psychotherapy* (2ª ed., pp. 145-172). Routledge.